



BARCA & CIUDAD

Ursula Angela Noelia Podestá Sánchez

upodesta@unsa.edu.pe

(Arequipa, Arequipa, Perú)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

1

Ahora se enreda la brisa en las tablas
junto al licor y los recipientes caídos
junto a las ideas que como lastre se caen del corazón

hogueras de agua. Yo
de flor o de ancla.

2

Las máscaras sobre el cuerpo
lucen la marca del hierro candente
y de la sucia insignia de la brújula.

Las preguntas junto a las cadenas
en el viaje, como mercancía de contrabando

el látigo regala nuestras heridas al día
a las grandes aves gordas
al himno demente del coraje
del ojo por ojo
y la vigilia de las lámparas.



3

Sabemos de los rayos del destierro
del anacoreta y el amasijo de piedras sobre su cuerpo santo
en el horizonte de sonámbula marea

erosiona la antropología del pecho
como el excremento que gotea desde las tablas
ahora, las mascotas se siembran dentro de las uñas

y las aves se estrellan en las puertas y la proa.

4

El puerto es niño de espuma o insecto del cielo
esqueleto de peces
naipes ebrios
rompe muelle de fango. Ahí

nuestra existencia, otro pez
ombligo de trenes
dentadura como nostalgia
llovizna de mercado como soledad.

5

Nuestros labios no serán más beso
serán claraboyas para pájaros.



La ciudad bosteza: hipopótamo, luego se sumerge en el agua
cerrojo de diario
gusano de reloj.

6

Como el cuchillo dentro del pez
¿aquí mora el crepúsculo?

Las casas se hacen enormes con un lápiz
puños raudos / escolta de bandera.

Se desvanece el hoy
como sumidero del mañana.

Aquí las querencias son hornacinas de barro
y la libertad se amarga en su forma...

7

El remordimiento no va a las fiestas
ni es pirotecnia
ni será sonoro placer entre las piernas.

¿Quién huye a los espejos?
¿a la medusa de beso cobarde?



ebrios ángeles caen y sus alas se saben rotas
es confusa su risa, mas no podrán volar.

El remordimiento es lanzado a los arbustos
al ladrido y al silbato de los vigilantes
corre, como sombra, entre guijarros corre.

8

Los barcos arden,
arden los marinos

sin sueldo se goza las catástrofes

y lloramos, esta vez, a campo abierto
adoptados por el frío
sin poder hincar el ojo del Sol hasta que lo cierre...

9

Y cuando el silencio venga
¿seré yo mismo?

entre edificios arbolados y alambres
entre micrófonos y palmas
¿seré yo mismo?

entre almuerzos cotidianos y charlas
entre lecturas y tu estancia
¿seré yo mismo?



entre la risa distraída y tu llanto
entre el descaro y tus versos
¿seré yo mismo?

y cuando los rayos de la luz
canallas develen nuestra angustia

¿seré yo mismo?

10

Ahora, mi casa es barca o taxi a tiempo completo
ruta monumental hacia los desiertos
del gran paria a la pampa de los cerdos
riesgo de urbe, de grandes marchas
curvas e himnos.

Los gallinazos rondan a las torres
a sus oficinas y sus quioscos
circulan como documentos sobre escritorios

¿alguien quiere ser humanista?
entonces la mar viene y nos calza.

Familias risueñas suben a mi casa,



pero el tiempo cambia sus rostros,
luego hay gritos
y el sopor que sólo el llanto irreverente trae

la brisa es pegajosa y nos envuelve
la palabra, y se acomoda entre la gente

el mundo que cae a gotas sin parabrisas que soporte.

El rodar entre hoteles

cansa a la mirada clara sobre las barriadas

mientras que el centro histórico adormita

como vuelo de palomas y multitud.

Ahora, mi casa es barca o taxi a tiempo completo.